

En las demas Parroquias de este Arzobispado correrán las tres semanas en que debe ganarse el Jubileo, desde la Dominica de Pasion in Albus inclusive de 1835, en consideracion á que ese tiempo es el mas aparente, porque en él todos los feligreses se congregan en las capitales de la Doctrina á cumplir con el precepto anual de la Iglesia.

Asignamos para ganar el jubileo en los suburbios y demas Parroquias del Arzobispado las Iglesias Parroquiales, las que visitarán los fieles por dos veces, cuidando de practicar lo demas que previene S. S.

Por lo que respecta a las comunidades religiosas de uno y otro sexo, enfermos, encarcelados, caminantes y navegantes, se estará al tenor literal del citado Breve. Y para que llegue á noticia de todos los fieles de este Arzobispado se fijará nuestro Edicto en todas las puertas de las Iglesias, y se remitirán los ejemplares necesarios á todos los Prelados y Párrocos del Arzobispado. Dado en Lima sellado con el sello de nuestro oficio, y refrendado por nuestro Secretario á 26 de Setiembre de 1834.- Jorje, Arzobispo Electo de Lima.

Por mandato de S.S. el Arzobispo mi Señor.- Dr. Manuel Gárate, Secretario.

### “ADIEU A LIMA”, POR LANCE

Las siguientes líneas, con las notas agregadas, fueron escritas en medio de un gran sufrimiento mental y físico en el año de 1833, cuando el sabio y habilísimo caballero que las escribió se propuso retornar a su país nativo. Las escribió a sus amigos, entre los cuales el autor, para gran felicidad suya, ha ocupado un lugar de preferencia. Las notas no solo ilustran el “Adiós a Lima” de Lance, sino también varias observaciones incidentales que aparecen en las páginas anteriores, especialmente sobre las interesantes ruinas de Pachacámac, a las que se alude en el volumen I, p. 144.

“*Adieu a Lima*”,<sup>48</sup> por Lance

I

¡Bienvenido, tú, ondulante y oscuro mar azul!  
Tu desventurado hijo soy,  
El hijo de la isla que nutriste  
Bajo el cielo del norte;

II

En esa tierra orgullosa -bautizada desde antaño  
Para la libertad en tus olas-  
confirmada en la gloria- el abrazo de acero nervado  
De hombres que nunca serán esclavos.

III

En las playas del sur he permanecido mucho tiempo,  
Mi vida se está desvaneciendo raudamente  
Y el pesar con su lengua bifurcada  
Me ha derribado por fin.

IV

Me arrojaré al seno de mi madre,  
La mar inmensa oscura y azul:  
¡Oh, llévame a anidar en mi isla,  
A morir entre los libres!

V

¡País de los incas, te digo adiós!  
Tu “vale” se dice pronto:  
Ya no habitaré en ti  
¡Por la cadena de oro de Huáscar!<sup>49</sup>

---

48. El original está escrito en francés (N. de la T).

49. Véase Garcilaso de la Vega: *Huáscar* en quechua significa “cadena”, y ese Inca fue llamado así por una inmensa cadena de oro que se hizo en su honor. Si no recuer-

## VI

Tu cetro fue empuñado antes por reyes,  
Que no pudieron sostenerlo con firmeza;  
Pero ahora tus hijos se arrodillan ante cosas  
De un valor inferior aun al de los gusanos.

## VII

¡Lejos! No me detendré a lamentar  
Tus penas ni tu vergüenza;  
Tampoco diré la angustia que he sobrellevado  
Desde que llegué a tus costas.

## VIII

Deja a la flauta India, tan suave y mansa,<sup>50</sup>  
Lamentarse de la caída del inca;  
Y a la doncella india, con traje de luto,<sup>51</sup>  
Recordar los males de su tierra:

## IX

Y más triste aun, la cuculí  
Quejarse en todos los valles,  
Cuando el anochecer con su húmedo ojo  
Restaure la hora del gemido.

---

do mal, Garcilaso nos dice que eran necesarios 800 hombres para levantar su peso. Está enterrada hasta hoy en un lago no muy lejos del Cuzco [Garcilaso señala, en realidad, que eran necesarios 200 hombres “orejones” (Garcilaso de la Vega 1976, vol. 2, p. 211, lib. IX, cap. I) (N. de la T.)].

50. Los indios del Alto Perú lloran a los Incas en “tristes” que tocan con una especie de flauta. En la época de los españoles, en cierto momento se les prohibió tocar estos aires dolientes por motivos políticos.
51. Muchas de las mujeres indias llevan un manto oscuro colgando del hombro izquierdo que cae hasta media pierna, como señal de duelo por sus Incas.

X

Me arrojaré al seno de mi madre,  
La oscura mar inmensa y azul:  
¡Oh, llévame a anidar en mi isla,  
A morir entre los libres!

XI

¡Como campanas de plata, tus picos nevados  
Están colgados sobre las nubes!  
Es bello ver cuando rompe el día,  
y los despoja de sus velos.

XII

Es bello ver en medio de los naranjales  
Elevarse a los campanarios de Lima;  
¡Pero más bello que esto o aquello,  
es dejarlo todo atrás!

XIII

¿Entonces por qué mi pecho suspira?  
¿Por qué brota la incontenible lágrima?  
¡Hay parajes que es difícil abandonar,  
Amigos queridos que el alma guarda!

XIV

Tu aguilera de señor, en la roca!<sup>52</sup>  
De ti me resisto a alejarme!  
¡Junto con amados nombres, en el libro de la memoria  
Sin duda el tuyo inscrito está!

---

52. Buena Vista, residencia del caballero John Thomas.

XV

Allá, con mi amigo, engañaría las horas  
Llenas de devoradora preocupación  
¡O recorrería el amplio corredor  
Para recibir la agradable brisa!

XVI

O contemplaría la altura de Pachacamac<sup>53</sup>  
Mientras retumba una salva vespertina  
¡Y vería su mística silueta dilatarse  
Contra el sol poniente!

XVII

Y tú, querido huerto, bajo tu enramada<sup>54</sup>  
Cuán veloces volaron los momentos  
¡Pasaron por la belleza de tus flores  
Todavía mojadas en el rocío vespertino!

- 
53. El famoso templo de Pachacámac, cuyas imponentes ruinas forman un conjunto hermoso desde Buena Vista. Pachacámac, como el templo de Cholula en la meseta de México, es una especie de montaña artificial o amplia pirámide escalonada de barro. Sería difícil encontrar una prueba más definitiva de la benignidad del clima que el que muestra en los muros interiores del templo, de donde el de barro, aunque expuesto por siglos a la acción de la atmósfera permanece hasta hoy con sus primitivas pinturas de colores rojo y amarillo ocre, tan intactas y frescas como si las hubieran hecho ayer. A propósito, sería pertinente mencionar que entre estas pinturas encontramos la que es llamada el pergamino griego, que, si no me equivoco, los griegos tomaron prestado de los egipcios. Esto puede servir para esclarecer en parte el origen de Pachacámac. Como la de México —con todavía un gesto más empático— la arquitectura monumental del Perú apunta a la familia ciclópea, los fundadores del templo de Babel y de las pirámides de Egipto. Creo que el templo de Pachacámac ya existía cuando esta parte de la costa fue conquistada por los incas, de modo que no se sabe su antigüedad (véase Garcilaso).
54. Old Green's Nonpareil, el lugar donde los Hearts of Oak se encuentran [“Hearts of Oak” (Corazones de roble) puede referirse al nombre una asociación, y de ahí la denominación de sus miembros (N. de la T.)].

XVIII

Como estrellas que buscan la luz la una de la otra,<sup>55</sup>  
para formar como dicen los poetas,  
un sendero para los dioses, y durante la noche  
su fusionado iluminación arrojan:

XIX

Aún así nos agrupamos allí, con almas  
Que la amistad hizo una sola.  
¡Pero escuchad! Suena la llamada a partir,  
Amables amigos, debo marcharme.

XX

Me arrojaré al seno de mi madre,  
La mar inmensa oscura y azul:  
¡Oh, llévame a anidar en mi isla  
A morir entre los libres!

---

55. La vía láctea, que a propósito, es mucho más grande en el hemisferio sur que en septentrional, parece haberse formado por la gravitación mutua de miríadas de estrellas. Los agujeros negros que siguen el curso de esta magnífica nebulosa, a cada lado de ella, son probablemente los espacios que las estrellas han dejado vacíos y sin luz (véase Herschel sobre las nebulosas).